

# *Técnicas de autorregulación conductual para niños de nivel inicial*

## *Behavioral self-regulation techniques for preschool children*

<http://dx.doi.org/10.70557/raepmh.2.1.77-91=ENEIA.1.1.p>

**Basurto Cornejo Sandra Mabel**

sandra.basurtoc@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-3859-0654>

**Caicedo Delgado Estefanía Delia**

Estefania.caicedod@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-1859-5102>

**Cordova Silva Kenya Melina**

kenya.cordovas@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-3624-6304>

**Torres Castro Tania Ivonne**

Tania.torresc@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-4257-1214>

## RESUMEN

Las técnicas de autorregulación emocional en el nivel inicial se comprenden como las estrategias que contribuyen al desarrollo de comportamientos apropiados y a la convivencia positiva. El objetivo fue analizar a través de una revisión de literatura científica las técnicas de autorregulación conductual en niños. La investigación se enmarca en un enfoque cualitativo y de revisión literaria. La técnica utilizada fue la selección y análisis de diversas fuentes académicas sobre educación emocional, crianza y comportamiento infantil, las cuales sustentan este trabajo. Los resultados evidencian que las técnicas más empleadas son el refuerzo positivo, rutinas estructuradas, modelamiento, valores, comunicación, dado que fortalecen el autocontrol, empatía, autonomía, expresión e integridad y la toma de decisiones responsables. También, se destaca la relación entre la familia y el entorno escolar. En conclusión, fortalecer la autorregulación conductual, promoviendo un desarrollo integral y equilibrado desde las primeras etapas de la vida.

**Palabras clave:** técnicas, autorregulación conductual, emociones, valores, crianza.

## ABSTRACT

Emotional self-regulation techniques at the early childhood level are understood as strategies that contribute to the development of appropriate behaviors and positive social interaction. The objective was to analyze behavioral self-regulation techniques in children through a review of scientific literature. The research is framed within a qualitative approach and a literature review. The technique used was the selection and analysis of various academic sources on emotional education, parenting, and child behavior, which support this work. The results show that the most frequently used techniques are positive reinforcement, structured routines, modeling, values, and communication, given that they strengthen self-control, empathy, autonomy, expression, integrity, and responsible decision-making. The relationship between family and the school environment is also highlighted. In conclusion, strengthening behavioral self-regulation promotes comprehensive and balanced development from the earliest stages of life.

**Keywords:** techniques, behavioral self-regulation, emotions, values, parenting.

## INTRODUCCIÓN

En la etapa de educación inicial, los niños comienzan a desarrollar habilidades necesarias para su crecimiento emocional, social y escolar. Se puede afirmar que la autorregulación es la capacidad de autocontrol que es tanto a nivel emocional y conductual, que facilita la toma de decisiones sobre su actuar (Iza y Lara, 2021).

Por lo que, es importante brindar ayuda en la autorregulación a los niños para que desarrollen gradualmente sus emociones y, además aprendan a expresar lo que ellos sienten y comprendan las consecuencias de sus actos. La autorregulación es entendida como la capacidad de controlar impulsos, emociones y comportamientos de manera adecuada ante diferentes situaciones.

Velásquez-Pérez et al. (2024) nos dicen que la capacidad de manejar y controlar las emociones se conoce como autorregulación emocional en los niños.. Este proceso implica que los niños aprendan a conocer, comprender y manejar lo que sienten, así como actuar de manera correcta ante situaciones que pueden ser frustrantes o incómodas. Es necesario este proceso de autorregulación para los niños, porque conforme avanzan las distintas etapas y ajustes, se presentan entornos y conflictos que requieren del manejo emocional.

El desarrollo de la autorregulación emocional conlleva a fortalecer capacidades como el autocontrol, atención, tomar conciencia de las propias emociones y la aptitud para afrontar el estrés o enojos. Cuando los niños logran regular sus emociones, llegan a afrontar mejor las dificultades cotidianas, construir vínculos positivos y experimentar mayor bienestar.

A medida que los niños crecen, empiezan a usar métodos que regulan sus emociones. La aplicación de estos métodos favorece a una mayor conciencia de sus emociones, permitiéndoles reconocer que lo que sienten puede variar y que posible ejercer cierto control sobre ellas. De esta manera, los niños logran identificar las distintas emociones, reconocer sus emociones y comprender los factores que influyen en su comportamiento (Garnica-Sarmiento, 2021).

Los niños, aproximadamente a los tres años de edad, empiezan a manifestar sus sentimientos mediante el lenguaje verbal y a aprender formas más complejas de

regular sus emociones. Ya a los seis años, son capaces de prever sus reacciones emocionales y de emplear tácticas para eludir respuestas negativas. A medida que avanza el desarrollo infantil, estas habilidades se robustecen y maduran, lo que consolida el aprendizaje en términos emocionales. Los niños desarrollan un bienestar emocional más fuerte y habilidades para relacionarse con los demás de manera más saludable (Solís et al., 2023).

Para que los niños aprendan a autorregular sus emociones y comportamientos, se usan juegos, actividades sencillas y rutinas que les ayuden a entender y controlar cómo se sienten y actúan. Además, los adultos tienen un papel importante en este proceso porque les enseñan con el ejemplo y les muestran maneras de calmarse, como respirar profundo, contar hasta diez o ir a un lugar tranquilo. Así, los niños pueden estar más pacíficos, aprender mejor y tener mejores relaciones con los demás.

Las técnicas son todos los métodos, estrategias y didácticas que permiten a los estudiantes ser autónomos en su aprendizaje, permitiendo mejorar su nivel de calidad en su formación académica (Villacis y Alcívar, 2024). Es decir, las técnicas fortalecen el proceso de enseñanza-aprendizaje, favoreciendo que el estudiante se apropie de su formación, llevándolo a su propio ritmo y necesidad. Mediante ellas, se cultivan habilidades como la responsabilidad, el análisis y el pensamiento crítico.

Igualmente, las técnicas de autorregulación son instrumentos y actividades esenciales para que los niños aprendan a manejar sus conductas y emociones. Estas tácticas les posibilitan detenerse frente a ciertas circunstancias, pensar y gestionar apropiadamente emociones como la ira o la frustración. Esta habilidad se va desarrollando a lo largo de los años y necesita un seguimiento constante y práctica. Debido a su inmadurez, los niños tienden a tener problemas con la gestión de las emociones (Garnica-Sarmiento, 2021).

Estos métodos contribuyen a reforzar competencias fundamentales, como la solución pacífica de conflictos y la toma de decisiones conscientes. Los niños que tienen una buena autorregulación pueden mantener relaciones interpersonales más sanas, comunicándose con empatía y gestionando bien sus impulsos.

Con la práctica continua, logran autonomía y confianza en sí mismos para gestionar sus emociones, lo que promueve su desarrollo personal y bienestar a largo plazo,

generando de esta manera entornos seguros y pacíficos para ellos y los que están a su alrededor.

La crianza es otro de los factores importantes en la autorregulación conductual. Guzmán (2024) sostiene que la crianza se describe como las características que los padres transmiten a sus hijos, en el que se incluye el entorno social, costumbres, rasgos de la personalidad, experiencias previas e incluso gustos. Por lo tanto, esta transmisión desempeña un papel crucial en el desarrollo integral de los niños, ya que moldean su identidad, autoestima y autoconcepto.

Hay tres estilos primordiales de crianza que tienen un impacto directo en la conducta de los niños. Se distingue el estilo autoritario por la imposición de reglas estrictas, la aplicación de castigos y la ausencia de diálogo, lo que restringe la creatividad y autonomía de los hijos. Los niños educados de esta manera tienden a tener una autoestima baja, escasas capacidades sociales y poca comunicación afectiva. Por otra parte, el estilo permisivo concede excesiva libertad al niño, evadiendo las restricciones y la autoridad. Esto produce problemas para controlar los impulsos y las conductas antisociales, además de la falta de responsabilidad y madurez (Burgos-Jama y García-Cedeño, 2020).

El estilo democrático o autoritario tiene como objetivo balancear la comunicación y el entendimiento con la disciplina, fomentando así una relación que se basa en el respeto recíproco. Este modelo promueve la independencia, la responsabilidad y un desarrollo emocional sano. Los niños criados con este método tienen una autoestima elevada, un desarrollo adecuado de las habilidades sociales y la capacidad de ser independientes.

Según Cedena- González (2023) Indica que se ha determinado que un cuidado de los padres deficiente o un apego inseguro pueden llevar a que se desarrollen conductas disruptivas. Frecuentemente, los niños que presentan conductas agresivas tienen problemas para identificar las emociones, los estados de ánimo o las intenciones ajenas, lo cual es comúnmente un reflejo del comportamiento que han visto en sus padres.

Además, algunos padres tienden a pasar por alto la conducta desafiante de sus hijos, convencidos de que mejorarán con el tiempo o abandonarán tal comportamiento sin requerir intervención.

Por ello es importante que los padres de familia puedan intervenir de manera oportuna con el apoyo adecuado para que se les puedan enseñar a los niños de manera saludable a expresarse y controlar sus impulsos. Intervenir desde tempranas edades previene que estas conductas evolucionen y que se formen patrones más difíciles de corregir, mejorando así las relaciones familiares, escolares y sociales, promoviendo el bienestar conductual y el desarrollo integral del niño. Ignorando el problema solo produce que se complique, y atenderlo en un futuro resulte más difícil, afectando también la calidad de vida del niño y su entorno.

Es esencial que la intervención parental venga acompañada de tácticas eficaces y continuas, fundamentadas en entender y empatizar con los sentimientos del niño. Para promover el autocontrol y la expresión positiva de las emociones, disponer del respaldo de expertos calificados como educadores especializados o psicólogos puede ayudar (Romero-Ponce, 2018).

Un entorno familiar seguro y estable ayuda notablemente a que el niño desarrolle habilidades emocionales y sociales fuertes, lo que disminuye la aparición de comportamientos disruptivos y mejora su adaptación en diversos ámbitos. Así, se establecen los cimientos para un desarrollo saludable y se fomenta la prevención de problemas emocionales o conductuales en el futuro (Jiménez, 2018).

Por otra parte, en el nivel inicial, la autorregulación conductual se manifiesta cuando un niño es capaz de seguir ordenes, cumplir con normas o instrucciones básicas del docente, esperar su turno para hablar, compartir sus materiales con otros niños y manejar su enojo o frustración sin tener una rabieta. Aunque en esta etapa es común que algunos niños aún tengan dificultades para controlar su comportamiento, esto forma parte de su proceso de crecimiento.

La autorregulación conductual es la habilidad de manejar y controlar las emociones, pensamientos y acciones propias para lograr objetivos y sostener un comportamiento apropiado, incluso ante impulsos o tentaciones. En este procedimiento, los valores son esenciales porque ofrecen el marco ético y motivacional que orienta la autorregulación.

Esto se debe a que el individuo adapta su comportamiento para estar en consonancia con sus principios y metas a

largo plazo. Por tanto, la autorregulación de la conducta, fundamentada en valores definidos, posibilita una conducta responsable y consciente que promueve el crecimiento individual y social (Mendieta et al., 2023).

Los valores son principios, reglas o virtudes morales que orientan la conducta, las decisiones y la forma de ser de los individuos y grupos. Funcionan como ideales a los que aspiramos y sirven para orientar la conducta hacia lo que se considera bueno, justo y útil. Estos valores pueden ser personales o compartidos socialmente, y se manifiestan en acciones concretas que reflejan virtudes como la honestidad, el respeto y la responsabilidad (Mendieta-Toledo, 2023).

Los valores en la parte conductual se refieren a los principios éticos y normas internas que guían y motivan la conducta de una persona, orientándola hacia comportamientos que consideran correctos y deseables. Estos valores influyen en cómo una persona toma decisiones y regula sus acciones para actuar de manera coherente con lo que considera importante.

En el período infantil, tanto los docentes como los padres tienen un papel fundamental para favorecer el desarrollo de esta capacidad. Pueden apoyarlos estableciendo rutinas claras y constantes, ofreciendo indicaciones simples y precisas, reconociendo positivamente cuando el niño actúa adecuadamente, y empleando métodos como juegos, canciones y dinámicas que involucren esperar el turno o respetar normas. Además, enseñarles técnicas sencillas como respirar profundamente o contar hasta diez ante emociones intensas resulta beneficioso (Jiménez, 2018; Canle, 2022).

Sin embargo, existe un tipo de conducta inadecuada o también conocida como comportamientos disruptivos por parte de los estudiantes, que impiden al docente impartir la clase apropiadamente. Las consecuencias de este tipo de conducta, produce demoras en el aprendizaje. Sus características son: falta de cooperación, groserías, prepotencia, indisciplina, desobediencia y agresividad (Carrera-Salinas, 2023).

Por lo tanto, para potenciar la autorregulación conductual es fundamental que el ambiente del aula sea seguro, cómodo y adaptable a las necesidades, donde los niños se sientan acompañados y comprendidos. Es importante capacitar a los docentes en el manejo de conductas disruptivas y que tengan conocimientos para

implementar técnicas que les ayuden a abordar estas situaciones de manera integral.

Los docentes pueden incorporar actividades adaptadas a la edad y a las preferencias individuales de cada niño, como ejercicios de relajación y espacios destinados a identificar y expresar emociones verbalmente. Además, el modelo de conductas autorreguladas por parte del docente, junto con la comunicación constante con las familias, favorece significativamente el proceso de autocontrol y fortalecimiento conductual.

De igual forma, es fundamental mantener la paciencia y comprender que cada niño avanza a su propio ritmo. Los errores o conductas impulsivas deben considerarse oportunidades para enseñar y orientar, más que motivos para aplicar castigos. De este modo, el trabajo colaborativo entre la escuela y el hogar contribuye a crear un entorno seguro, que favorece la adquisición de la autorregulación conductual y promueve el bienestar integral del niño.

Por otra parte, en algunos niños demuestran dificultades que pueden obstaculizar la autorregulación de conducta, como el trastorno negativista desafiante, caracterizado por comportamientos complicados, desobedientes e irritables, involucrándose en discusiones frecuentes y bajo control de impulsos (Calderón et al., 2024).

Este comportamiento puede mostrarse de varias formas, como negarse a seguir órdenes, pelear con los adultos, guardar rencor o ser vengativo, y causar molestias o problemas en su entorno. Es importante recordar que es normal que los niños tengan momentos de desafíos, pero si estos comportamientos son muy frecuentes, fuertes y afectan su vida diaria, es recomendable que un especialista en salud mental lo evalúe (Romero-Ponce, 2018).

Los niños con este trastorno pueden tener dificultades para mantener relaciones sanas con sus compañeros o con los adultos. También pueden sentirse frustrados con facilidad y reaccionar de manera exagerada ante situaciones cotidianas. Es fundamental que los padres y maestros observen si estos comportamientos afectan su rendimiento escolar, su convivencia familiar o su bienestar emocional.

Se considera que la causa del trastorno negativista es muy común en niños con familias, en donde tienen fuertes discusiones frecuentes, por lo que esto indica

que el problema puede requerir más investigaciones y tratamientos. Los síntomas que suelen aparecer en esta etapa inicial se reflejan en comportamientos característicos, entre los que se incluyen: arranques de ira, desafiar activamente, incumplir reglas e instrucciones, molestar de forma intencionada a otras personas, culpar a otros, etc. Estos niños reconocen la diferencia entre el bien y el mal, por ese motivo muchos de ellos carecen de habilidades sociales y autocontrol de conducta (Romero-Ponce, 2018).

A continuación, se muestran redactadas algunas técnicas útiles y simples de implementar, que ayudaran dado que se puede adaptar a las edades, intereses, ritmo y necesidades propias de cada niño en el salón de clase.

La primera técnica es el “pastel de la calma”. Esta actividad consiste en formar una ronda, que representa el pastel. El docente tendrá diferentes pedazos de pastel, y cada uno indicará una acción que los niños deben realizar, por ejemplo, contar hasta cinco o imaginar algo que les guste mucho. A través de esta técnica, se pretende que los niños logren relajarse, puedan detenerse, respirar y reflexionar. Es una herramienta para que los niños aprendan a controlar sus emociones, evitando reacciones impulsivas y facilitando la regulación de emociones (Maldonado-Romero, 2022).

Otra técnica muy efectiva es la del volcán. Esta resulta ideal para trabajar con niños que experimentan rabia o enojo. A través de esta técnica, se explica al niño que somos como un volcán: cuando estamos tranquilos, la lava permanece en nuestro interior, en cambio cuando nos enojamos, el volcán erupciona y la lava sale al exterior, representando a la emoción de la ira (Garnica-Sarmiento, 2021).

Para explicar mejor la actividad, el docente puede utilizar imágenes, videos o alguna acción demostrativa como un experimento, para que exista una mejor comprensión. De esta manera, el niño podrá visualizar y entender de manera concreta la técnica.

## METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con diseño de tipo exploratorio- descriptivo. Su propósito fue comprender, desde una perspectiva interpretativa, Cómo se aplican y los beneficios de las técnicas de autorregulación conductual en niños de nivel inicial,

considerando las experiencias de docentes, el contexto educativo y las prácticas observadas en el aula.

### Documentos

Esta investigación estuvo conformada por 10 documentos académicos seleccionados mediante criterios de inclusión y exclusión previamente definidos. Se consideraron artículos científicos revisados con detalle, tesis de posgrado, capítulos de libros y textos publicados en revistas o bases académicas reconocidas. Las fuentes debían abordar en específico la autorregulación conductual en contextos educativos de nivel inicial, incluir evidencia empírica o propuestas metodológicas aplicables, y estar disponibles en idioma español.

Se excluyeron documentos que no abordaran características sobre la autorregulación conductual de manera integrada en el nivel inicial o en contextos no académicos, así como aquellos centrados en poblaciones fuera del rango de 0 a 6 años. También se descartaron fuentes sin información metodológica respaldada para su análisis o que no incluyeran evidencia empírica, propuestas pedagógicas o descripciones claras sobre la intervención en la autorregulación conductual basadas en técnicas o estrategias adecuadas.

### Procedimiento de búsqueda y selección

La búsqueda se realizó en bases de datos académicas reconocidas: Yachakuna, Repositorio Digital UNACH, Research Gate, Redalyc, Repositorio Cide Ecuador y Editorial Crisalidas.

Se utilizaron combinaciones de palabras clave en español, tales como: “autorregulación conductual”, “educación inicial”, “emocional”, “control de impulsos”, “estrategias lúdicas”, “crianza”, “familia” y “comportamientos”.

Los resultados fueron filtrados manualmente para garantizar la temática, calidad metodológica y aplicabilidad educativa. Cada documento fue codificado y registrado en una matriz de análisis que incluyó: enfoque metodológico, técnicas descritas, resultados reportados y limitaciones señaladas.

### Procedimiento de análisis

Para comprender a fondo las técnicas de autorregulación conductual en el nivel inicial, se realizó un análisis de



contenido basado en la lectura detallada de los 10 textos seleccionados. El proceso se desarrolló en varias etapas que permitieron organizar la información de manera clara y significativa.

Primero, se realizó una lectura general de cada documento para familiarizarse con sus principales ideas y enfoques. Luego, se identificaron fragmentos relevantes que describieran estrategias concretas de autorregulación conductual, como el establecimiento de normas, el uso de refuerzo positivos, el acompañamiento emocional o el modelado de conductas.

A partir de estos fragmentos, se fueron creando etiquetas o subtemas que agrupaban las ideas similares. Estos subtemas no fueron definidos previamente, sino que surgieron de manera espontánea conforme se avanzaba en la lectura, lo que permitió captar con mayor fidelidad lo que cada texto aportaba.

Una vez recopilada la información, se organizaron los datos en una tabla comparativa que permitió visualizar qué técnicas aparecían con mayor frecuencia, en qué contextos se aplicaban, qué resultados reportaban los autores y qué limitaciones señalaban. Esta comparación ayudó a identificar patrones comunes, enfoques distintos y vacíos en la literatura.

Finalmente, se elaboró una síntesis interpretativa que reúne los hallazgos más relevantes, integrando las ideas principales de cada fuente y destacando aquellas

estrategias que muestran mayor potencial para fomentar la autorregulación conductual en la primera infancia.

### Objetivos

El objetivo principal fue analizar a través de una revisión de literatura científica las técnicas de autorregulación conductual en niños, con el propósito de comprender cómo estas estrategias contribuyen en el desarrollo de comportamientos adecuados y el fortalecimiento de la convivencia en contextos familiares y escolares, así como el desarrollo correcto de habilidades emocionales. En este sentido, se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Identificar los diferentes enfoques teóricos y bases científicas que explican el desarrollo del comportamiento y la autorregulación en la infancia.
- Determinar la relación entre los estilos de crianzas familiares, las acciones escolares y las estrategias que se involucran en la formación de conductas autorreguladas en los niños.
- Examinar las técnicas de autorregulación documentadas en la literatura científica, destacando aportes y resultados en el ámbito educativo y familiar.

RESULTADOS

Tabla 1  
Tabla comparativa de artículos

Autores	¿Cómo influye la crianza familiar y escolar en el comportamiento de los niños?
Cevallos et al. (2024)	Influye en las competencias sociales, desempeño escolar y bienestar emocional. A largo plazo se refleja en la personalidad y en la construcción de comportamiento prosociales o problemáticos.
Espinoza et al. (2025)	La exposición de los niños ante situaciones de crianzas inadecuadas, ambientes frustrantes, estrés familiar, negligencia o traumas, presentan dificultades en el aprendizaje y en áreas como la comunicación y habilidades sociales.
Buestan et al. (2024)	La educación escolar permite que los niños desarrollen competencias que ayudan en características importantes para su autorregulación como la comprensión de emociones ajenas y la escucha activa.
Cepeda-Cabezas (2025)	La formación de los niños desde un entorno familiar y escolar, permite construir una sociedad menos violenta, donde todos puedan contribuir y tener mejores comportamientos en la sociedad.
Ashqui-Chafla (2024)	El núcleo familiar influye directamente en el cuidado y educación de los niños desde la etapa inicial, ya que se encuentra con una gran cantidad de descubrimientos que absorben para formar su propia personalidad y autoconcepto.
Arias et al. (2023)	Buscar desarrollar habilidades desde los primeros años de vida, como expresar sentimientos, actitudes, emociones u opiniones. A través de la crianza, adquieren valores y normas de comportamiento que influyen en la formación del niño.
Carpio y Nacipucha (2025)	Fomentar una educación en base a una inteligencia emocional estable favorece en la adquisición de conductas saludables, costumbre y actitudes que fortalecen su personalidad.
Mendieta et al. (2023)	Los padres son los encargados y responsables de educar a ese pequeño y transmitirle valores para que pueda desenvolverse en ese mundo.
Pilay et al. (2020)	La familia es la institución y fundamento de la sociedad. Los niños se adaptan a las normas ambientales y reglas de comportamientos, que favorece a la construcción propia y una identidad.
Mendieta-Toledo (2023)	La crianza influye a través de principios que se establecen y se fortalecen a lo largo de la vida. Es algo propio de la persona.

**Nota.** Relación entre la crianza familiar y escolar con el comportamiento de los niños.

La coincidencia entre los autores sobre el comportamiento infantil se forma principalmente a partir de las experiencias tempranas en el entorno más cercano.

El aprendizaje en la familia se constituye por normas ambientales y reglas de comportamiento que favorecen a la construcción de su identidad y autoconcepto.

Ahsqui-Chafla (2024); Mendieta et al. (2023); Pilay et al. (2023) y Mendieta-Toledo (2023) sostienen que la familia es el primer entorno en el que los niños tienen un contacto directo con comportamientos, sentimientos y emociones que en su mayoría lo adquieren y lo hacen propio de sí mismo.

Durante esta etapa inicial los niños se encuentran con una gran cantidad de descubrimientos que absorben para formar su propia personalidad. La crianza también influye a través de principios que se establecen y se fortalecen a lo largo de la vida.



Un estilo de crianza autoritativo basado en el afecto y los límites claros, promueve la autonomía y la responsabilidad, mientras que un estilo autoritario o permisivo puede derivar en conductas problemáticas. De manera que, es importante una crianza equilibrada, donde se conviene la disciplina con la calidez emocional.

Además, Arias et al. (2023); Buestan et al. (2024); Carpio y Nacipucha (2025); Cepeda-Cabeza (2025) y Cevallos et al. (2024) manifiestan que la crianza influye en las competencias sociales, desempeño escolar y el bienestar emocional, las cuales intervienen en los comportamientos apropiados o problemáticos de los niños.

Espinoza et al. (2025) Considera que la exposición de los niños ante situaciones de crianzas inadecuadas como ambientes frustrantes y estrés familiar producen dificultades en el aprendizaje, así como en el bienestar emocional o conductual de los niños afectando su comunicación y habilidades sociales.

En el ámbito escolar, los autores coinciden que la crianza posee un papel complementario que permite que los niños desarrollen competencias que ayudan en el desarrollo de características importantes para su autorregulación como la comprensión de emociones ajenas y la escucha activa.

Además, se destacan habilidades como la expresión de sentimientos, actitudes y emociones que les servirán para el autocontrol de sus reacciones ante las emociones.

Los niños aprenden conductas observando e imitando modelos, lo que convierte a los docentes en figuras ejemplares dentro del proceso educativo. Por tanto, la escuela debe ser un espacio que refuerza los valores y habilidades adquiridos en el hogar.

**Tabla 2**

*Tabla comparativa de artículos*

<b>Autores</b>	<b>¿Cómo influyen los valores en el desarrollo de la autorregulación conductual de los niños?</b>
Cevallos et al. (2024)	Los niños que son criados con valores como el respeto, suelen mostrar una mayor predisposición hacia el aprendizaje y una mayor habilidad para manejar sus emociones en circunstancias de retos.
Espinoza et al. (2025)	Fomentar un ambiente de confianza y respeto mutuo en la escuela, hace que favorezca el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños.
Buestan et al. (2024)	La resiliencia, la empatía y la cooperación intervienen como habilidades que permiten afrontar situaciones o contratiempo de la vida.
Cepeda-Cabezas (2025)	La empatía, la paciencia y la cooperación mejoran la convivencia y reducen el aislamiento social. Estos valores enseñan a los niños a entender las dificultades y diferencias de las demás personas de su entorno.
Ashqui-Chafla (2024)	Los valores mejoran las normas de convivencia, sobre todo en el control de emociones. Un ser emocionalmente consiente es capaz de convivir armónicamente y pasivamente con los demás, mostrando empatía y respeto.
Arias et al. (2023)	La práctica de valores influye en las normas de comportamiento y en la formación de los niños.
Carpio y Nacipucha (2025)	El respeto y la empatía hacia los demás, sumir la responsabilidad de las propias acciones, mantener la honestidad e integridad, forma parte de la creación de un ser humano digno y respetable.
Mendieta et al. (2023)	Los valores son pautas para las diferentes formas de vida, así como, la distinción de comportamientos buenos y malos o los principios de cada persona.

Pilay et al. (2020)	La palabra <i>valor</i> contiene características de una buena educación. Las personas con valores defienden su moralidad, dignidad y transitan por el camino de la bondad. En la educación, por la falta de valores específicos o general, es común que los estudiantes muestren falta de respeto a los compañeros o docentes.
Mendieta-Toledo (2023)	Los valores son formados y definidos por las personas. Son las actividades vinculadas con otros individuos, es decir cada persona es responsable por las acciones desarrolladas, sean buenas o malas, además de las consecuencias ocasionadas.

**Nota.** Influencia de los valores en la autorregulación conductual de los niños.

Los valores constituyen la base fundamental en la formación integral de cada niño, ya que los orienta a tomar decisiones, a tener una convivencia saludable y pacífica, además de ofrecer la posibilidad de enfrentar los retos cotidianos.

Desde la infancia, los niños toman los valores y los hacen propios a través de la observación, la imitación y la dirección o enseñanza brindada por los adultos. Además, influyen directamente en su comportamiento y desarrollo integral.

Los autores coinciden en que los valores influyen en el desarrollo de la autorregulación conductual de los niños. Cevallos et al. (2024; Espinoza et al. (2025) y Pilay et al. (2020) Mencionan que los niños que son criados con valores suelen mostrar una mayor predisposición hacia el aprendizaje y una mayor habilidad para manejar sus emociones en circunstancias de retos o conflictos. Por ende, fomentar un ambiente de confianza y respeto mutuo en la escuela, favorece el aprendizaje y el desarrollo emocional y conductual de los niños. Las personas que poseen valores defienden su moralidad, dignidad y bondad.

La construcción de la personalidad está estrechamente relacionada con los valores y el contexto en el que el niño se desarrolla. Cuando el niño interactúa con su entorno familiar y escolar, va estructurando su identidad y su forma de actuar frente a diferentes situaciones. Las experiencias tempranas contribuyen a consolidar rasgos de personalidad, mientras que la coherencia entre los valores aprendidos en casa y los reforzados en la escuela fortalece el sentido de pertenencia, la confianza y el equilibrio emocional.

Ashqui-Chafla (2024); Arias et al. (2023); Buestan et al. (2024); Carpio y Nacipucha (2025); y Cepeda-

Cabezas (2025) comentan que entre los valores que más se observan en el comportamiento de los niños al momento de participar en actividades creativas o técnicas educativas, son la resiliencia, empatía, paciencia, respeto, cooperación, responsabilidad, honestidad e integridad.

Estos valores al igual que los muchos otros, permiten que las personas afronten situaciones o contratiempos de la vida, haciendo que se forme un ser humano digno y respetable.

Mendieta et al. (2023) y MendietaToledo (2023) manifiestan que los valores son pautas para las diferentes formas de vida, en el que se incluyen los comportamientos buenos y malos o los principios de cada persona.

Estos son formados y definidos según la experiencia individual, y cada persona define lo correcto o incorrecto, lo justo o injusto. En este proceso, la práctica continua de valores favorece la autoestima y la capacidad para enfrentar desafíos con seguridad y autonomía.

**Tabla 3***Tabla comparativa de artículos*

<b>Autores</b>	<b>¿De qué manera benefician las técnicas educativas en la autorregulación conductual de los niños?</b>	<b>¿Qué tipo de técnicas pueden beneficiar en la autorregulación conductual de los niños?</b>
Cevallos et al. (2024)	Permiten al niño comprender las normas y participar en la toma de decisiones. Desarrollan el control interno y la responsabilidad. Siguen reglas y cumplen con expectativas externas, creando condiciones para integrarse en la sociedad y escuela.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El dialogo.</li> <li>• Establecer límites claros y consistentes.</li> <li>• El refuerzo positivo de conductas adecuadas.</li> <li>• La comunicación.</li> </ul>
Espinoza et al. (2025)	Los niños aprenden a identificar, comprender y tratar aspectos emocionales, favoreciendo un desarrollo sano y un aprendizaje significativo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Programas de educación emocional.</li> <li>• Técnicas de respiración profunda.</li> <li>• Identificación de sentimientos.</li> <li>• Actividades colaborativas.</li> <li>• Espacios de respiro emocional.</li> </ul>
Buestan et al. (2024)	Favorecen en las competencias como la autorregulación, el manejo del estrés y la empatía, así como un impacto positivo en la motivación estudiantil. Mejoran áreas fundamentales como la claridad emocional, la regulación emocional y el equilibrio de la atención emocional.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La gamificación</li> <li>• Juegos de roles</li> <li>• Desafíos en equipos</li> <li>• Colaboración</li> <li>• Evaluación de la gestión emocional</li> </ul>
Cepeda-Cabezas (2025)	Las técnicas o estrategias permiten que los niños cumplan con las normas, horarios estables, responsabilidad en tareas, autocontrol y su participación apropiada en diversas actividades sociales.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Metodología tarjeta casa-escuela</li> <li>• Establecimiento de normas claras y coherentes</li> <li>• Técnicas de refuerzo positivo: elogio o recompensa simbólica</li> <li>• Actividades psicomotrices y lúdicas.</li> <li>• Gestión emocional docente.</li> </ul>
Ashqui-Chafla (2024)	Es un medio de expresión cómodo por el cual los niños demuestran lo que siente o piensa de manera segura. Permite obtener un pensamiento reflexivo y	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Juegos de construcción</li> <li>• Juegos al aire libre</li> <li>• Juegos reglados</li> <li>• Juego motor</li> <li>• Juego simbólico</li> </ul>

	crítico sobre su mundo exterior.	
Arias et al. (2023)	La intervención de técnicas mejora las habilidades de comunicación, apego, empatía, resolución de problemas, la asertividad y el autocontrol conductual.	<ul style="list-style-type: none"><li>• Dado de las emociones</li><li>• Bingo de las emociones</li><li>• La telaraña emocional</li><li>• El buzón emocional</li><li>• La torre colorida</li><li>• Las locas emociones</li><li>• El rompecabezas</li><li>• La caja mágica.</li></ul>
Carpio y Nacipucha (2025)	Las técnicas y estrategias favorecen el bienestar psicológico, la convivencia social y la toma de decisiones responsables, evitando reacciones impulsivas.	<ul style="list-style-type: none"><li>• Juegos simbólicos</li><li>• Juegos de autorregulación con técnicas de respiración</li><li>• Actividades recreativas estructuradas: dinámicas grupales, juegos sensoriales.</li><li>• Materiales manipulativos.</li><li>• Aprendizaje basado en el juego.</li><li>• Rutinas diarias</li></ul>
Mendieta et al. (2023)	Se genera una mejora continua, asimismo la adaptabilidad a los diferentes cambios en el transcurso de la enseñanza, otorgan mayor adaptabilidad en beneficio de los estudiantes.	<ul style="list-style-type: none"><li>• Hábitos de reflexión y autorreflexión.</li><li>• Actividades en vínculo con la sociedad, cultura, educación, entre otros.</li></ul>
Pilay et al. (2020)	Como beneficio, dan la apertura hacia nuevas experiencias, la responsabilidad de sus acciones, la habilidad de adaptarse a los cambios y de mostrar consistencia.	<ul style="list-style-type: none"><li>• Técnicas de trabajo grupal</li><li>• Intercambio comunicacional</li><li>• Trabajar en equipo</li><li>• Utilizar nuevas tecnologías</li><li>• Afrontar deberes</li><li>• Implicar a los estudiantes en sus aprendizaje</li></ul>
Mendieta-Toledo (2023)	Las técnicas tienen un enfoque pedagógico, con la finalidad de que la educación establezca la disciplina, el poder y el control sobre el comportamiento humano.	<ul style="list-style-type: none"><li>• Medios tecnológicos.</li><li>• Proyector.</li><li>• Contenidos de programas implementados.</li><li>• Didáctica especial.</li><li>• Organización escolar.</li></ul>

**Nota.** Técnicas de autorregulación conductual y sus beneficios en el desarrollo infantil.

La autorregulación conductual en el nivel inicial representa una de las habilidades fundamentales para el desarrollo integral del niño, ya que le permite controlar impulsos, expresar emociones de manera adecuada y responder con autonomía ante distintas situaciones. En esta etapa, el niño comienza a construir las bases de su comportamiento social y emocional, por lo que las técnicas de autorregulación se convierten en herramientas esenciales dentro del proceso educativo familiar.

Los autores Ahsqui-Chafla (2024); Carpio y Nacipucha (2025) y Mendieta et al. (2023) consideran que las técnicas para la autorregulación conductual, se dan como un medio de expresión, dado que demuestran lo que sienten y piensan. Además, ayudan con el bienestar psicológico y la convivencia social de los niños evitando reacciones impulsivas, generando una mejora continua y la adaptabilidad a los diferentes cambios en el transcurso de la enseñanza.

Otros autores como Cepeda-Cabezas (2025); Mendieta-Toledo (2023) y Pilay et al. (2020) comentan que las técnicas tienen un enfoque pedagógico con una finalidad de que en la educación sea con disciplina y el control sobre el comportamiento humano. También, permiten que los niños tengan el sentido de responsabilidad al cumplir las tareas, y que su participación sea apropiada en diversas actividades sociales.

Los niños aprenden a identificar, comprender y tratar con aspectos emocionales que van a favorecer su desarrollo y aprendizaje significativo. Buestan et al. (2024); Cevallos et al. (2024) y Espinoza et al. (2025) Manifiestan que los niños desarrollan control interno siguiendo reglas y cumpliendo las expectativas externas. Por ende, favorecen en las competencias como el manejo del estrés y la empatía, produciendo un impacto positivo en la motivación estudiantil.

## DISCUSIÓN

Los autores revisados coinciden en que la autorregulación conductual en la infancia constituye un proceso esencial para el desarrollo integral del niño, al permitirle controlar sus impulsos, comprender las normas sociales y actuar de acuerdo con los valores adquiridos. Se observa que la crianza familiar y la intervención educativa escolar son los entornos o contextos más influyentes en la formación de esta competencia, ya que ambos espacios determinan las experiencias emocionales, las pautas de comportamiento y los modelos de conducta que los observan, toman como ejemplo y los hacen parte de ellos, desde edades tempranas.

Diversos estudios destacaron que los estilos de crianza democráticos favorecen la autorregulación, al combinar la afectividad con límites claros y la comunicación continua. Los estilos autoritarios o permisivos tienden a generar dificultades en el control emocional, la obediencia reflexiva y la autonomía personal. Los autores coinciden en que las normas familiares y escolares son claves para el desarrollo de comportamientos adecuados, pues brinda seguridad, sentido de pertenencia y estabilidad emocional en el niño.

Los valores también son pilares en la autorregulación conductual, al orientar las acciones del niño hacia el respeto, la empatía, la solidaridad, la responsabilidad y la integridad. Aprender valores no solo depende de la enseñanza verbal, sino también del ejemplo cotidiano

de padres y docentes, quienes actúan como referentes de autocontrol, tolerancia y convivencia armónica.

Finalmente, las investigaciones revisadas evidencian que las técnicas de autorregulación conductual, como la respiración profunda, jugos de roles, trabajo en equipo, el dialogo, comunicación asertiva, entre otros. Estas técnicas, aplicadas tanto en el hogar como en el aula, favorecen la formación de hábitos, la autonomía emocional y el comportamiento prosocial, promoviendo niños más conscientes de sus emociones, responsables y capaces de convivir en equilibrio con los demás.

## CONCLUSIONES

En conclusión, la revisión de literatura permitió evidenciar que las técnicas de autorregulación conductual en la infancia son fundamentales para el desarrollo integral del niño, al favorecer la adquisición de habilidades emocionales y sociales que sustentan un comportamiento adecuado. Los distintos enfoques teóricos indican que la autorregulación no es un proceso innato, sino aprendido.

Se determinó que la relación entre los estilos de crianza y las prácticas educativas influye directamente en la formación de conductas autorreguladas. Los estilos democráticos o autoritativos, caracterizado por la comunicación y el afecto, promueven niños más autónomos, empáticos y responsables.

Por lo tanto, es fundamental que los padres críen correctamente a sus hijos para de esta manera obtener un desarrollo apropiado en sus conductas o comportamientos.

Los estudios analizados destacan que la aplicación de técnicas de autorregulación conductual en contextos educativos y familiares contribuye significativamente al fortalecimiento de la convivencia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias, K., Mata, J., & Sigcha, E. (2023). Actividades recreativas para el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños de 5 años. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. <https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticaayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/3613/3564>



- Ashqui, C. K. (2024). Estrategias lúdicas para el control de emociones en los niños de Preparatoria de la Escuela de Educación Básica "Fe y Alegría" de la ciudad de Riobamba. Título (Licenciatura). Universidad Nacional de Chimborazo. <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/12672/1/UNACH-EC-FCEHT-EINC-024-2024.pdf>
- Buestan, G., Godoy, G., Pone, N., & Reyes, A. (2024). Gamificación para el desarrollo de la inteligencia emocional en la resolución de problemas. Yachakuna - Revista Científica. file:///C:/Users/Usuario%20Dell/Downloads/ARTICULO+7.pdf
- Burgos-Jama, M., & García-Cedeño, M. (2020). Los estilos de crianzas en el desarrollo socioafectivo de niños de 6 a 11 años. Revista Científica Dominio de Las Ciencias. file:///C:/Users/Usuario%20Dell/Downloads/Dialnet-LosEstilosDeCrianzasEnElDesarrolloSocioafectivo-DeN-8638090.pdf
- Calderón, C., Castellanos-Alvarenga, L., Mejía-Valiente, J., Rivera de Blanco, K., & Valdivieso-Aguilar, G. (2024). Conductas desafiantes en estudiantes de educación media: aportes para prevenir e intervenir la violencia escolar. Scielo. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2422-42002024000300105](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2422-42002024000300105)
- Canle, L. (2022). Autorregulación emocional en infancia temprana y su relación con los factores socioambientales. Título (Maestría). Universidad Autónoma de Madrid. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/server/api/core/bitstreams/32038925-51d4-4459-943e-475fda537bf9/content>
- Carrera-Salinas, K. (2023). Las conductas disruptivas: Retos para el docente ecuatoriano en la atención a la diversidad y la inclusión educativa. Polo del Conocimiento. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/5691/html>
- Cedena-González, S. (2023). TRASTORNO NEGATIVISTA DESAFIANTE: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN. TRABAJO FIN DE GRADO. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/62169/TFG-G6240.pdf;jsessionid=-39CE92EEC9C38ED93ACC34465C1C3DD5?sequence=1>
- Cepeda-Cabezas, G. (2025). Influencia del control docente en conductas hiperactivas en la primera infancia. Yachakuna - Revista Científica. <https://revistayachakuna.com/index.php/revista-academica/article/view/121/58>
- Cevallos, M., Morán, M., Moreira, N., & Muñoz, A. (2024). Estilos de crianza y su efecto en el comportamiento de los niños. Yachakuna - Revista Científica. <https://revistayachakuna.com/index.php/revista-academica/article/view/35/15>
- Espinoza, A., Flores, R., Morales, B., & Vergara, N. (2025). Problemas de enseñanza relacionados con aspectos emocionales en la primera infancia: Desafíos y estrategias pedagógicas. Yachakuna - Revista Científica. file:///C:/Users/Usuario%20Dell/Downloads/Articulo+5%20(1).pdf
- Garnica-Sarmiento, D. (2021). Técnicas de relajación para mejorar el comportamiento en los niños de 4 a 5 años de la Escuela de Educación Básica Isidro Ayora, Periodo Lectivo 2019- 2020. Título (Licenciatura). Universidad Politécnica Salesiana SEDE Cuenca. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/20209/1/UPS-CT009096.pdf>
- Guamán, M. (2024). Modelos de crianza positiva y el neuroaprendizaje. Título (Licenciatura). Universidad Nacional de Chimborazo. <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/14051/1/Guam%C3%A1n%20Caguan%20M%C3%B3nica%20Liliana%20%282024%29%20Modelos%20de%20crianza%20positiva%20y%20el%20neuroaprendizaje.%20%281%29.pdf>
- Iza, S., & Lara, J. (2021). Autorregulación emocional y rendimiento académico en estudiantes de Educación Básica Superior de la provincia de Chimborazo. Revista Científica Multidisciplinaria. file:///C:/Users/Usuario%20Dell/Downloads/root,+49-60\_MRM\_No3-2021.pdf
- Jiménez, Á. (2018). La influencia del entorno familiar en el desarrollo emocional, cognitivo y social de los niños y niñas en Educación Infantil. TRABAJO FIN DE GRADO. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/31578/TFG-O-1309.pdf?sequence=1>



Maldonado-Romero, V. (2022). Adaptaciones Curriculares en la Asignatura de Química para estudiantes con TDAH Grado 1, Primer Año de Bachillerato General Unificado, Unidad Educativa Fiscal “Bicentenario D7”, D. M. de Quito, 2021-2022. Título (Licenciatura). Universidad Central del Ecuador. <https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/321199c8-215e-4ca4-9408-5c82ee114819/content>

Mendieta, L., Aguirre, J., & Morán, R. (2023). Valores del docente universitario. Revista Franz Tamayo. <https://www.redalyc.org/pdf/7605/760579090007.pdf>

Mendieta-Toledo, L. (2023). Maestros Huella en la Universidad de Guayaquil . Fundación Editorial Crisálidas. [https://editorialcrisalidas.com/wp-content/uploads/2024/04/FEC-Libro\\_maestros\\_huella.pdf](https://editorialcrisalidas.com/wp-content/uploads/2024/04/FEC-Libro_maestros_huella.pdf)

Pilay, A., Valenuela, M., & Mendieta, L. (2020). Lenin Mendieta Toledo y su historia de vida. CIDE Editorial. <https://repositorio.cidecuador.org/bitstream/123456789/174/1/lenin-mendieta-toledo-y-su-historia-de-vida.pdf>

Romero-Ponce, A. (2018). Trastorno de la Conducta Desafiante. Trabajo Fin de Grado. Universidad Zaragoza. <https://zaguan.unizar.es/record/77965/files/TAZ-TFG-2018-1647.pdf>

Solís, D., Céspedes, M., Ramírez, G., & Marín, I. (2023). Análisis de la autorregulación de las emociones en población estudiantil de materno infantil (grupo interactivo II) y de transición de la GAM y de Guanacaste, durante la estrategia “Aprendo en Casa”, debido al virus responsable de la COVID-19. Scielo. [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2215-41322023000100036](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-41322023000100036)

Velásquez-Pérez, Y., Rose-Parra, C., Oquendo-González, E., & Cervera-Manjarrez, N. (2024). Inteligencia emocional, motivación y desarrollo cognitivo en estudiantes. Blog-Terapia Infantil: [https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2542-30292023000200004](https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2542-30292023000200004)

Villacis, L., & Alcívar, V. (2024). Aplicación de las Técnicas didácticas en el proceso de aprendizaje significativo en educación. Scielo. [https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2542-29872024000100208](https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2542-29872024000100208)